

# EL APARAPITA

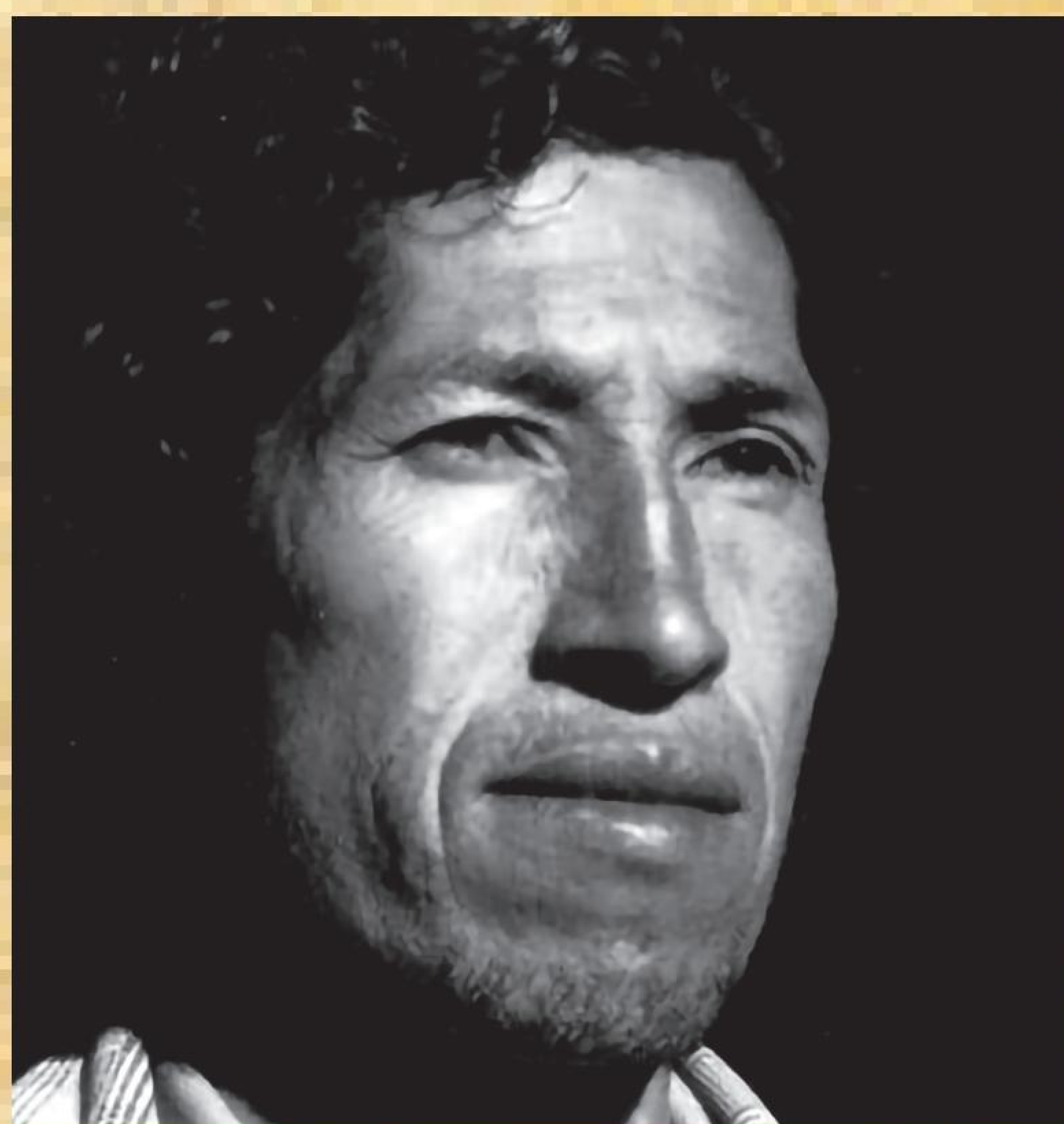
CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

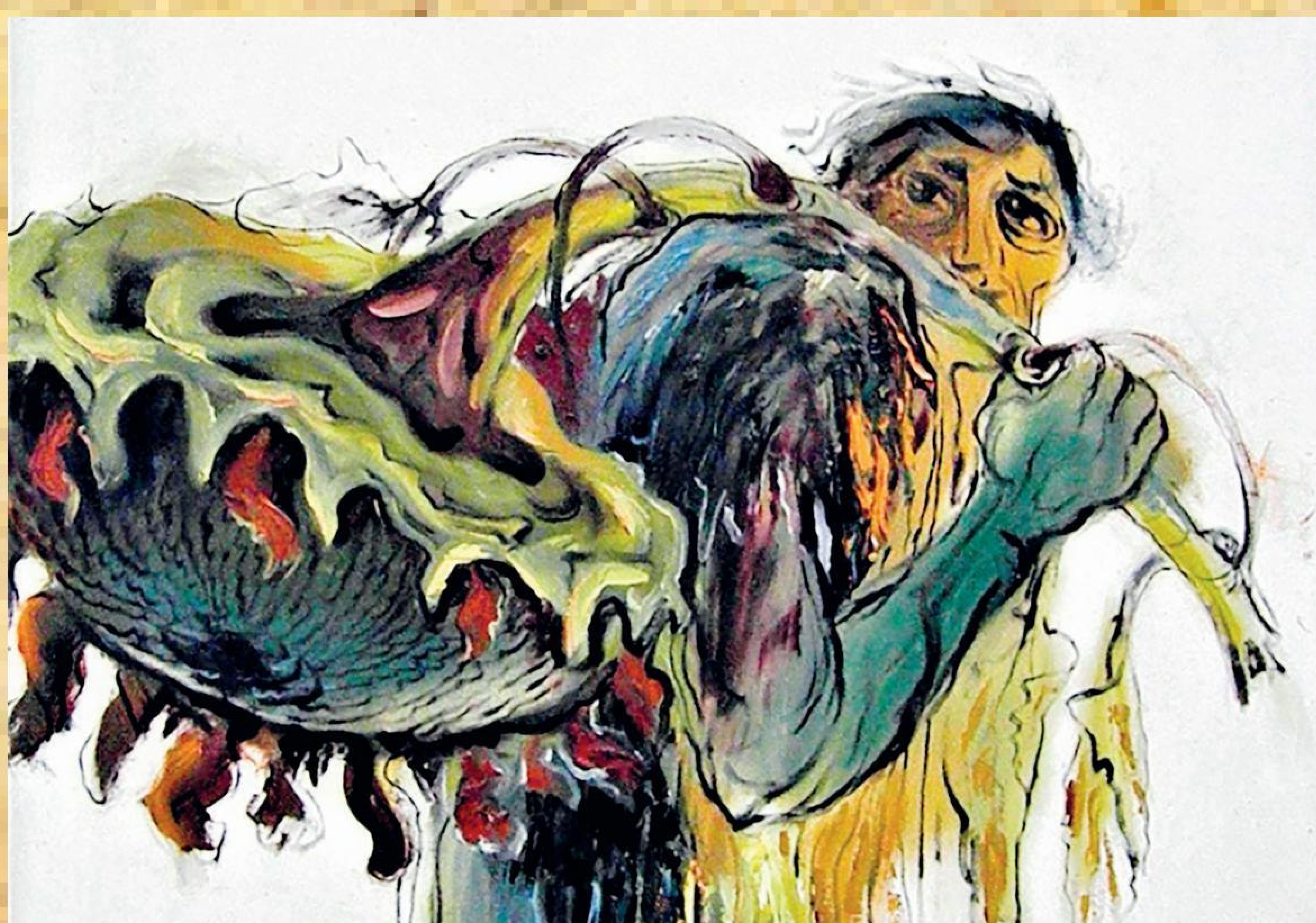
**JUEVES**
2 de JUNIO de 2022
La Paz - Bolivia
**NRO. 31**






## GÍLDARO ANTEZANA
## El Maestro pintor entre gallos y girasoles





- VIDA Y OBRA DE GÍLDARO ANTEZANA
- PASIÓN Y DRAMA DE CAYTANO
- ANIVERSARIOS: ENRIQUE ROCHA M.

# UNA AVENTURA humana y artística auténtica del arte nacional

Parece que al momento de nacer, una riña de gallos se desarrolló en la cuna de Gíldaro Antezana, de allí que no puede liberarse de esta imagen latente en sus pinturas. Su otro yo se llama Caytano, el que vaga junto al gallo herido unas veces, derrotado, y otras victorioso. Es el ritmo de vida que le ha tocado sobrellevar, aunque a ratos le acompañan girasoles y un sin fin de personajes, Gíldaro Antezana sigue su calvario.

Gíldaro Antezana Rojas nació un 8 de junio de 1939 en Chinchiri, cantón de la provincia Ayopaya en el departamento de Cochabamba, en Bolivia. Allí, lo primero que entendió para forjar su vida fue la naturaleza; allí hizo de pastor de ovejas, y visitó los campos para plasmar la cola de una mazorca colgada, para grabar en su retina la fuerza de un girasol silvestre.

Al promediar sus seis años de edad se traslada a la ciudad de Cochabamba para estudiar primaria y secundaria, en esta última etapa se sabe que trabajó en una talabartería y en otras actividades relacionados con cueros. Hasta que una desgracia lo marcaría de por vida, cuando afanado dividía su actividad entre el colegio y su fuente de trabajo, sufrió un accidente en el que se fracturó el brazo izquierdo -cumplía por ese tiempo sus 14 años de edad (1953)- ante el drama, pese a sus anhelos de hacerse un tratamiento médico, no pudo costearse los servicios de un traumatólogo, por lo que tuvo que resignarse a llevar el brazo maltrecho por largos años.

Pese a las dificultades que le presentaban la vida en la ciudad del valle, Gíldaro siguió adelante con su trabajo y sus estudios. Por esos años logró ingresar a la Escuela de Artes Plásticas de aquella capital, egresando de la misma en 1954.

Con el título de artista bajo el abrazo, el pintor se dio modos para estar más tiempo frente a sus telas. La obra plástica de Gíldaro Antezana sería una síntesis de la vida pasada. Su mensaje tendría determinados colores y formas que lo consagrarían como a uno de los mayores exponentes de la pintura boliviana, y por ende el más importante de Cochabamba. Su primera exposición data de 1961.

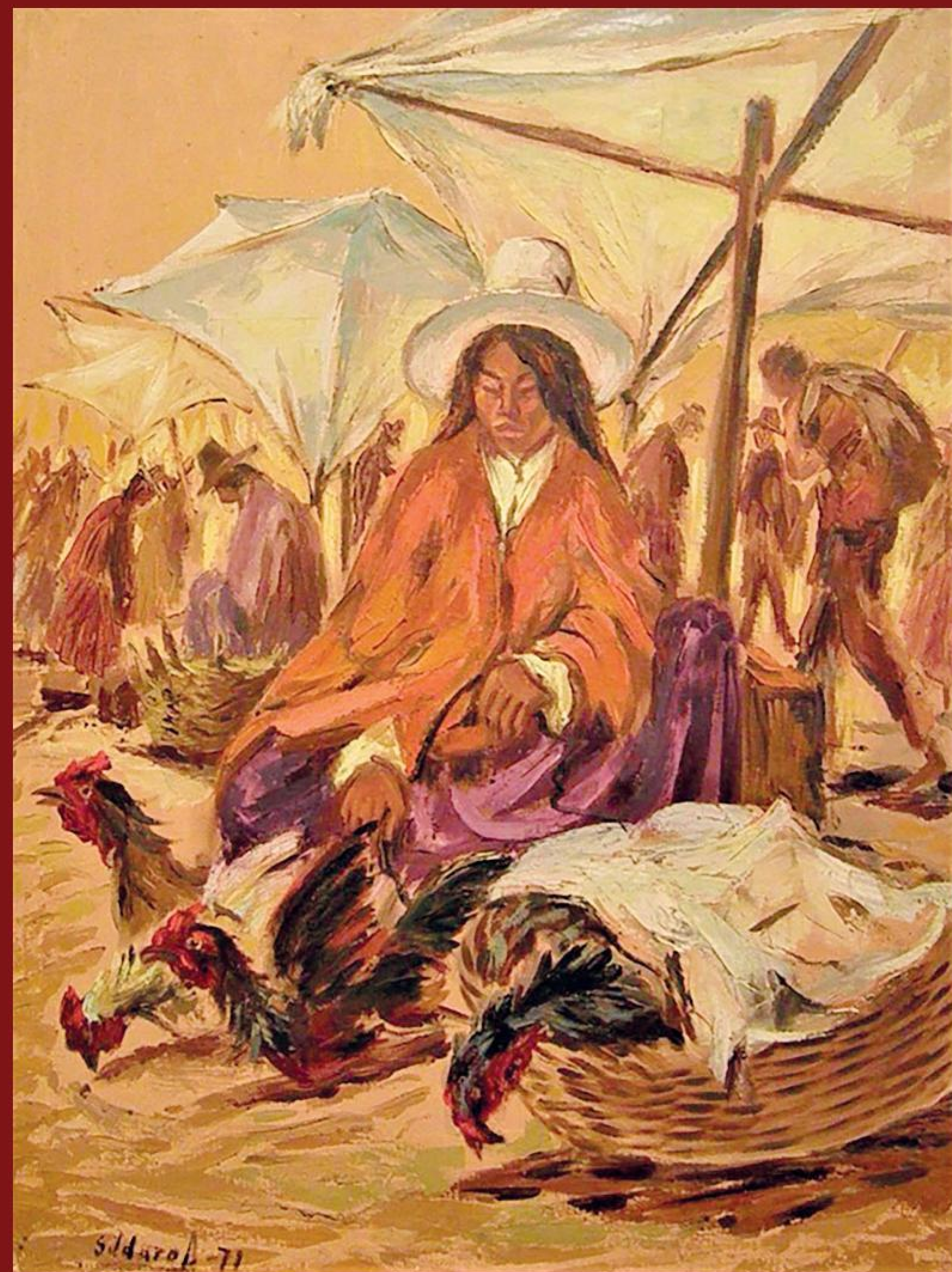
Entre los temas de sus pinturas destacaría los gallos, el drama de Caytana, los girasoles y los paisajes del valle. Esta obra generaría una serie de valoraciones de notables como el escritor Porfirio Díaz Machicao, quien anotó:

"Sus gallos -heridos de mala manera- son los que le cantan el amanecer a la muerte. /.../ Gíldaro Antezana es como la testificación que lleva en sí un microscopio. Ha visto lo que nosotros no alcanzamos a ver. Y es que nosotros estamos en el lado impedido de la piedad, en cambio él no: él va por donde Dios ha señalado el camino oculto, el camino de la retirada, el ámbito de sollozos, el círculo de la muerte". De esta manera, los gallos de Gíldaro pasarían a ser una de las célebres temáticas incorporadas como lo mejor de la plástica boliviana.

La calidad de las pinturas de Gíldaro serían confirmados por sendos premios, sacando primeros lugares en La Paz, Cochabamba y Oruro.

En la plenitud de su vida y su arte, a principios de 1976, un accidente de tránsito en la ruta Cochabamba Oruro no arrebataría al Maestro Pintor. Gíldaro Antezana sin culpa alguna, dejaba trunco un arte que prometía muchas cosas.

A poco de su muerte, el periodista Luis Raúl Durán escribió: "subió de la humildad campesina al triunfo en las sociedades ciudadanas pintando, y pintando -¡gran triunfador!- supo bajar hasta el basural desierto de la ciudad o del campo para obtener el testimonio de 'sus naturalezas muertas', donde los gastados zapatos eran todo un símbolo de la hora y de la época". (EBM)



EL APARAPITA
**Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA**
**Editor responsable: Elías Blanco Mamani**
**Correo: elíasblanco2009@gmail.com**
**Imágenes de tapa: 'Presencia' y Elías Blanco, 2011**
**Fotos interior: Archivo Museo del Aparapita**
**La Paz - Bolivia**



# NÁUFRAGO en un oceano de gallos

por Washington Vargas Fano



Foto: diario Presencia, 1976

ESTE GÍLDARO,
tan ceñido a su piel,
tan huérfano
de maneras aprendidas,
náufrago en un océano
de gallos.
Entre palacios de adobes
Pintó niños, pálidos,
asombrados;
calabazas relucientes
como el oro
lunas gélidas, a medio partir.
Se fue, más ligero que el aire
hacia el reino del misterio;
sus zapatos con agujeros
y un pan negro en la mano.
¡CAYETANO!
Son tus bienes
las estrellas
y la comba azul del cielo.

Tomado de Semana de Ultima Hora, LP, 1976

## LA FOTO HISTÓRICA



"CÍRCULO 70", el grupo de artistas plásticos bolivianos al que perteneció Gíldaro Antezana. Allí está -el primero de la izquierda- , en un fragmento de foto en que figuran otros más; aparecen en este caso Ricardo Pérez Alcalá, Edgar Arandia, Silvia Peñaloza y Mario Velasco. La foto es de Ultima Hora, 31.12.1974, p. 7

# GÍLDARO: el pintor de la pesadumbre

por Porfirio Díaz Machicao (1974)



Entre gallos y girasoles se ha realizado –hasta ahora- la mayor parte de la temática gildariana –Lo digo por el pintor Gíldaro Antezana, ganador extraordinario de miles de pupilas asombradas-.

Mientras hubo gallos, Gíldaro desangró su arte en esa tragedia extraña e inhumana de las peleas. Todos sus ejemplares parecían desperdicios en el rojo coágulo de la muerte. Porque eso es todo lo que se brinda en una lucha de aguerridos y valerosos gallos. La temática es goyesca, indudablemente, por todo lo irremediable que lleva en sí. ¿Puede haber algo más repugnante que una ave de riña concluída en su propio holocausto? Sin embargo, un estremecimiento casi sagrado se apodera del ánimo cuando se piensa que en todo esfuerzo heroico hay unas licencias obtenidas para entrar a los cielos… En el martirio de los gallos hay santidad, una real santidad prohijada por la barbarie humana. Ha dejado en la tela un asombro de realizaciones, una muestra del dolor y de la valentía. ¿Quién será más valeroso: un gallo o un hombre?...

Pues –como siguiendo un destino- ahora Gíldaro se ha hecho el trasunto de una flor que parece plena de plumaje, una planta un tanto desmedrada y tropical, aherrojada en los campos, echada a vivir su somnolencia y su pereza. Me refiero al girasol. Y los girasoles que pinta Gíldaro, no son erguidos y gallardos. También son plantas con drama y melancolía. Son girasoles de acaso, son regias flores de atardecida, envueltas en los últimos lampos, como si estuviesen destinadas a maniobrar las cortinas que diferencias el día de la noche, el minuto preciso de la sombra crepuscular. Es que también en estos bocetos maravillosos hay una lucha y una derrota, hay una invitación alucinada para el llanto amargo o la danza loca del diablo. O una endiablada misión de ver con unos ojos gigantes la evasión enloquecida de las tarántulas venenosas… Yo me digo que algo hay de doliente en el trasunto gildariano, trátese de gallos o girasoles…

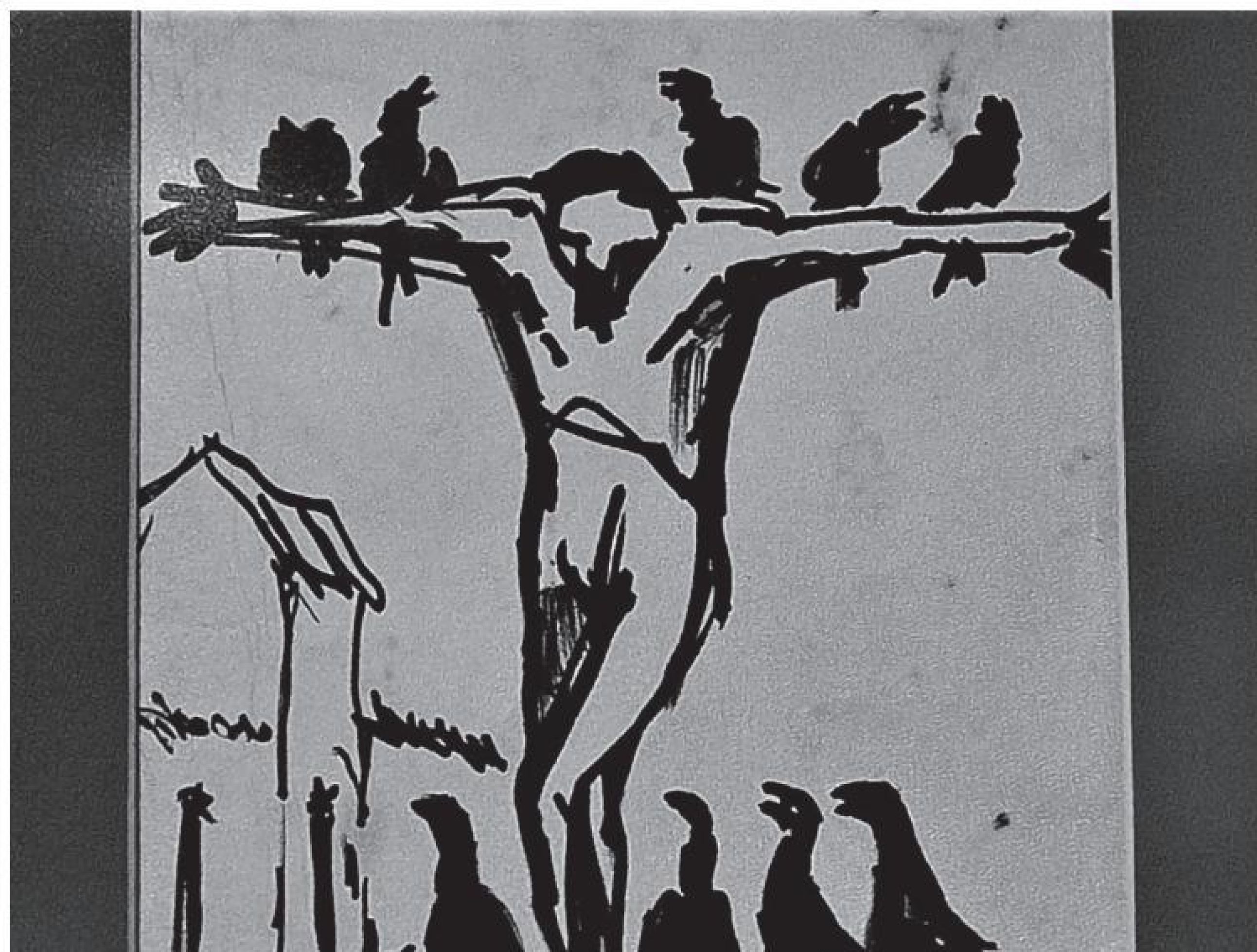
Vuelvo sobre el curso de esta vida artística, sobre el camino de sus motivaciones, sobre la exaltación goyesca de sus pinturas. Nada le disminuye, por supuesto, Gíldaro es cada vez más importante, más seguro de su obra y más certero en su filosofía tremendista. Estos de Gíldaro son unos pinceles que ganarán la gloria de un modo doliente y majestuoso a la vez. Porque va con el dolor por el camino de la luz y porque su ornamentación pictórica es como un arcoíris caído sobre el último resplandor de la tarde…

Y Gíldaro es eso: el pintor de la pesadumbre, jardinero de girasoles en una tarde que se muere.



(Tomado de Presencia Literaria, La Paz, 07.04.1974, p. 1)

## CRISTO Y LOS GALLOS, la visión de Gíldaro

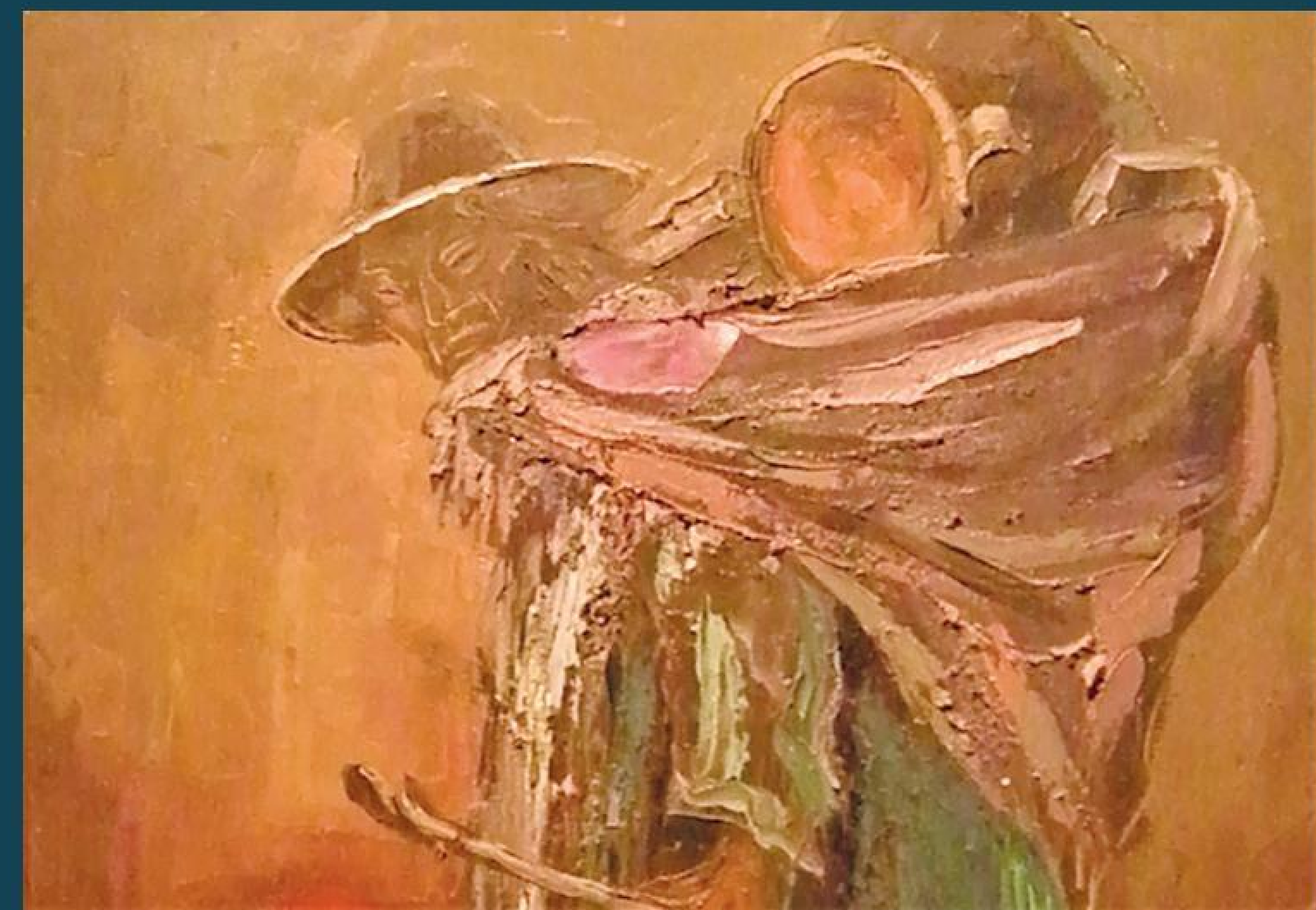


**LA IDEA DE DIOS EN GÍLDARO.** El tema recurrente de la humanidad también ha sido desarrollado por el artista cochabambino, pero a su manera. La también artista Martha Cajías decía de él en 1995: "Gíldaro Antezana representa, sin duda, una de las aventuras humanas y artísticas más intensas y auténticas del arte boliviano".

## SUS PINTURAS



**"MUÑEQUITA"**, pintura de Gíldaro Antezana fechado en 1971. En aquellos años Mario Lara Claros comentó sobre el artista: "Gíldaro ha ido escalando, año tras año, coleccionado todos los primeros años de los salones convocantes del país. Los saloles de cochabamba, Oruro y La Paz, son testigos gratos de su ascensión y su consagración. Los trabajos de su nuevo período -tanto técnico como temático- dan testimonio de que el artista está maduro".



**"ANCIANA"**, cuadro realizado por Gíldaro Antezana, sin fecha. Entre los escritores que han sabido valorar la obra de Gíldaro está Oscar Rivera Rodas, quien anotó: "Con pocos elementos, en el color y la figura, el autor consigue una expresión exacta del motivo de su perocupación, expresión generalmente ágil, rápida e inclusive, en algunos casos violenta. Gíldaro Entezana, además, descubre circunstancias subjetivas de sus personajes hasta el grado de palpitar en el ambiente íntimo de cada uno de ellos. /.../ el empeño de los ocres dispersa la preocupación fundamental hacia la creación..."



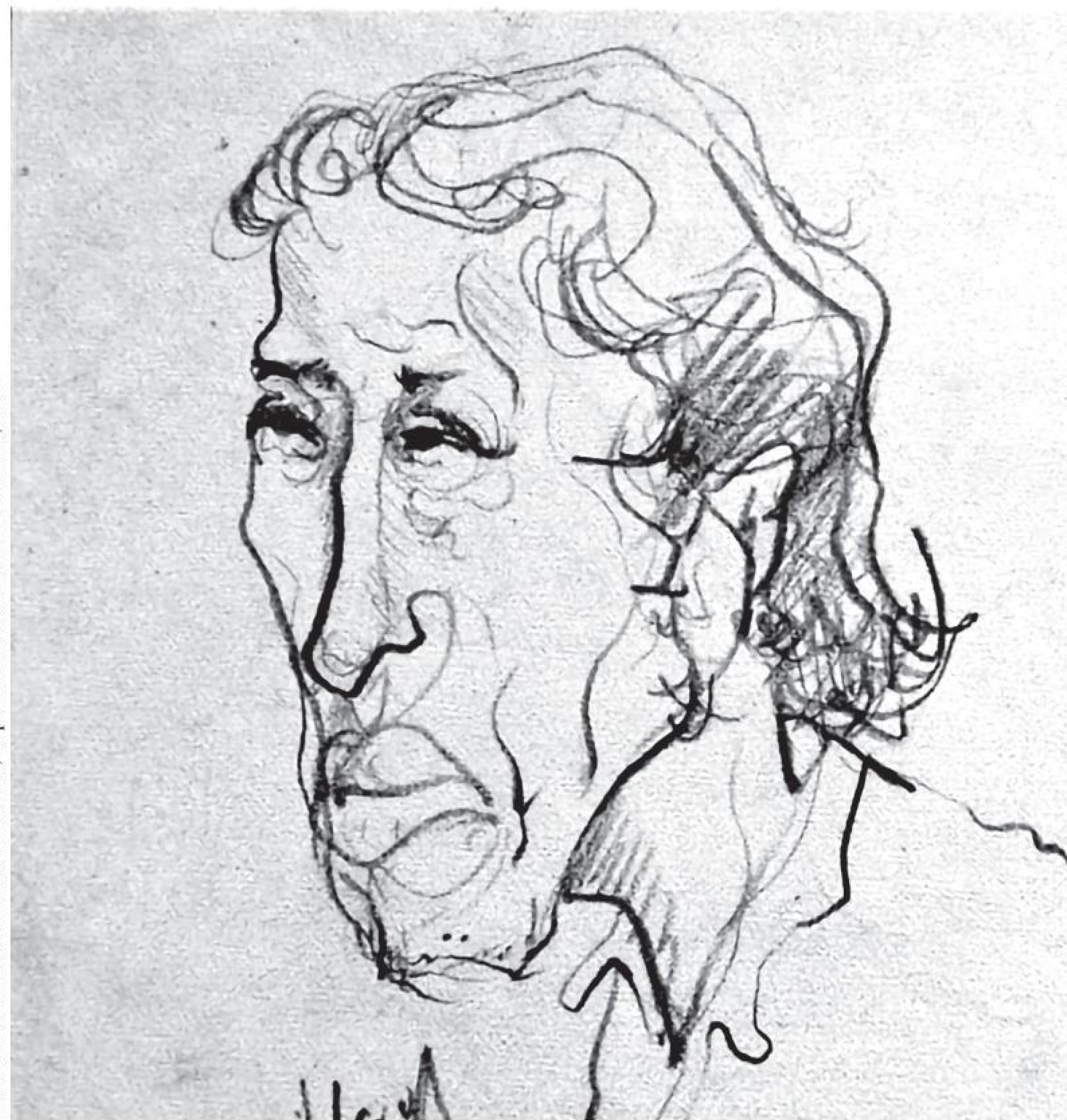
**EL HOMBRE DE LA VELA**, una de las muchas obras expresivas de Gíldaro Antezana. A propósito de la relación del artista y su medio social, entrevistado por la revista Letras Bolivianas en 1969, el mismo decía: "Para mí, el individuo se expresa a través del arte, y el individuo forma parte de una sociedad, por ello no puede existir el arte al margen de la sociedad. En mi obra como usted puede ver, está siempre presente el problema humano en sus más diversas situaciones."

# GÍLDARO ANTEZANA

## RETRATOS Y AUTO-RETRATOS

# GÍLDARO de carne y hueso

por Alfredo Medrano (1976)


Foto: Autorretrato del Gíldaro Antezana, Exposición Museo Nacional de Arte, 2011

Con Gíldaro Antezana compartí muchos paseos noctámbulos y no pocas ideas acerca de la vida, los placeres, las aristas y las paradojas que tiene esta. La imbecilidad y las tragicomedias humanas eran uno de nuestros temas preferidos. De igual manera la cultura del maíz, el amor, el vino, la política… en fin, la urgencia de orientar el movimiento artístico y cultural de Cochabamba.

El ómnibus que lo arrastró cuesta abajo parece un punto final exacto de su vida, sin dejar de ser inútil y absurdo. Probablemente él sabía que responde al inveterado hábito de morir que tenemos el viajar por esos tortuosos caminos de Bolivia, entre la niebla de las cumbres y el abismo implacable; entre el sueño y la beodez del conductor y la irresponsabilidad necrófila de los dueños del transporte.

Al recordar su figura esmirriada y frágil, sus manos rudas, su voz primitiva, su anecdotario de gallos de pelea y Caitanos (como le gustaba pronunciar recogiendo la expresión popular), encuentro que hace falta rescatar su imagen en su verdadera dimensión humana. Rescatarla del humo con que amenazaban asfixiarlo sus gratuitos incensarios. Rescatarla para la historia de un auténtico arte boliviano, pues con la muerte de Gíldaro terminó una de las más intensas y singulares búsquedas de la pintura boliviana.

Las adulaciones no le hicieron perder la perspectiva de su destino ni olvidar su dolorosa condición humana, ni sus fuertes raíces agrarias hundidas en la áspera desolación de Ayopaya. Sin llegar a las ácidas herejías ni a la resentida cuasticidad, su voz de Caitano-pintor lanzaba agudas críticas sociales que, además, eran consecuentes con su condición de artistas "consagrado" y marginal. Tuvo la rara habilidad de ajustarse a las reglas de juego establecidas, sin perder su autenticidad. No olvidaba el sagrado deber de buscar el pan de los hijos, pero tampoco su papel de subvertir pintando con una mezcla de rabia, ternura y nostalgia por un mundo humanizado. A veces, intoxicado por los óleos, volvía a su viejo oficio de talabartero. Sus cuadros, adquiridos por sinceros admiradores, tanto como cotizado por el esnobismo burgués, cuelgan en muchas colecciones privadas de Bolivia y el exterior. ¿Cuántos cuadros produjo y cuál la esencia de su obra? Es una pregunta que espera una valoración seria, más que una melosa apología. Gíldaro dudaba de la sinceridad de los homenajes póstumos.

Su dibujo imperfecto (tosco como la barba hirsuta de Caitano), sus probables limitaciones plásticas, así como su baldamiento físico y su cruel pasión por los gallos de pelea, parecen elementos de su propia autenticidad. Admirador a rabiar de los hombres que luchan solitarios, sin venderse ni doblegarse, ante todo era un hombre "que vivía". Tuvo el coraje necesario para vencer sus penurias físicas y económicas, con tal obstinación que estos obstáculos llegaron a convertirse en sus mejores motivaciones.

(Fragmento tomado de Presencia Literaria, LP, 15.02.1976, p. 4)

# RESONANCIAS de un poeta de la pintura

por Luis Rivas Alcocer



Foto: Julia Vargas Weise, 1975

GÍLDARO hermano
pintor de la tierra morena
de la mazorca
izada en el orgullo del cactus
nos mostraste el encendido
hechizo
para el canto sin reparos
de las venas y la sangre.
Son senderos de música
tus anhelos
-desnuda contienda-

La melodía de tu estatura
la de la ola
que alzó su peso de
tiempo intacto
y tu ancha caricia de tórtola
que sembró el beso
sobre el trigal innumerable
de nuestra querida Ayopaya.

(Fragmento tomado de Presencia Literaria, LP, 21.03.1976, p. 2)

# GÍLDARO...

por Julio Rodríguez


Foto: Autorretrato del Gíldaro Antezana, Ultima Hora, 1974

GÍLDARO?
GÍLDARO!
Avanza Gíldaro
en la sombra
y se hace laluz
lentamente...
El terciopelo
pastel de los colores
templados,
la mayúscula
silueta de
arquitecturas lumínicas,
los chillijchis
carmesíes,
los molles,
protectores y perennes,
y los tarcos de
violetas
fantasías,
se estremecen
y saludan:
Gíldaro!

(Tomado de El Diario, 08.02.1976, p. 4)

# "GÍLDARO ANTEZANA" por Jaime Choque

TU! Sentimiento del valle
convertido en música de
recuerdo
que golpea las ventanas del alma.
¡Tú! Canción de viaje sin retorno,
que inicialmente
me amorató de dolor las sienes.
Gíldaro o Gilda (a tu manera):
hermano en el
sacrosanto murmullo
de todo multitudinario anhelo,
hermano en la búsqueda
de horizontes de laurel
para esta tierra
que nos viera nacer.
Obrar, pintar, trabajar sin tregua
o jugar intensamente


IMAGEN: Autorretrato de Gíldaro Antezana, de Presencia, 1976

con la sangre del sol
y vivir con honradez
de cristal mancha
esa fue tu prédica.
Te acuerdas
una vez,
junto a campanarios
de intimidad
de Ayopaya
convenimos:
cuando un cuadro tuyo
aflorase en mayor relieve
el espíritu de gallos
(en actitud de pelea),
entonces, me propuse
a llamarle Gíldaro (con acento).

(Tomado de Presencia Literaria, 25.01.1976, p. 1)

# LA HISTORIA DE CAYTANO vista por Gíldaro

EL ESTRATEGA
(1974)





Fotos (7): Elías Blanco. De exposición Museo Nacional de Arte, 2011

CAYTANO Y SU GALLO. Una de las muchas representaciones que ha realizado Gíldaro Antezana del hombre y su fiel acompañante y combatiente. Obra fechada en 1971.

RETRATO DE CAYTANO
(1971)



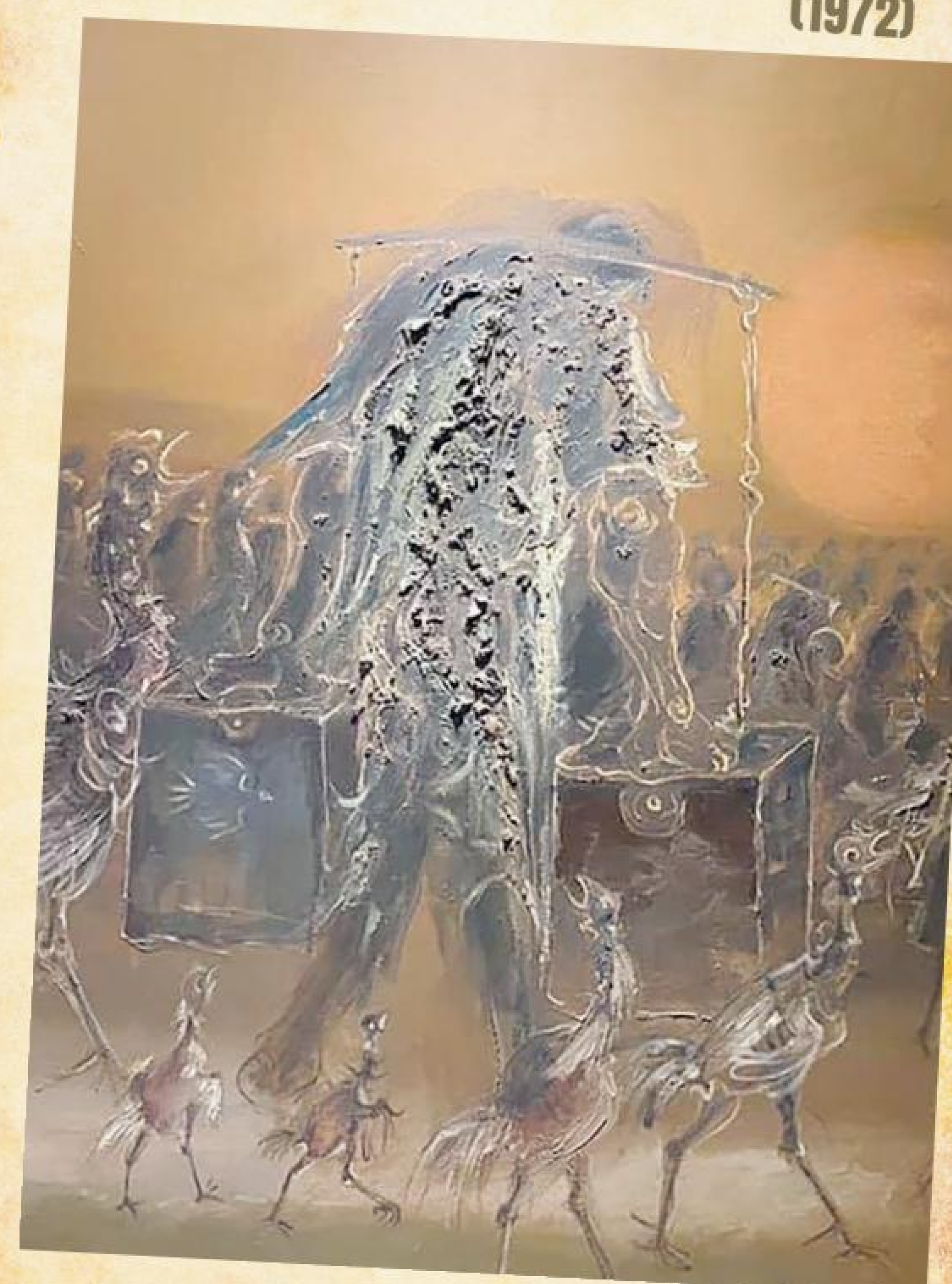
EL GALLERO
(1972)



LA DERROTA



EL ÉXODO
(1972)



DIGNIDAD DE CAYTANO
(1974)



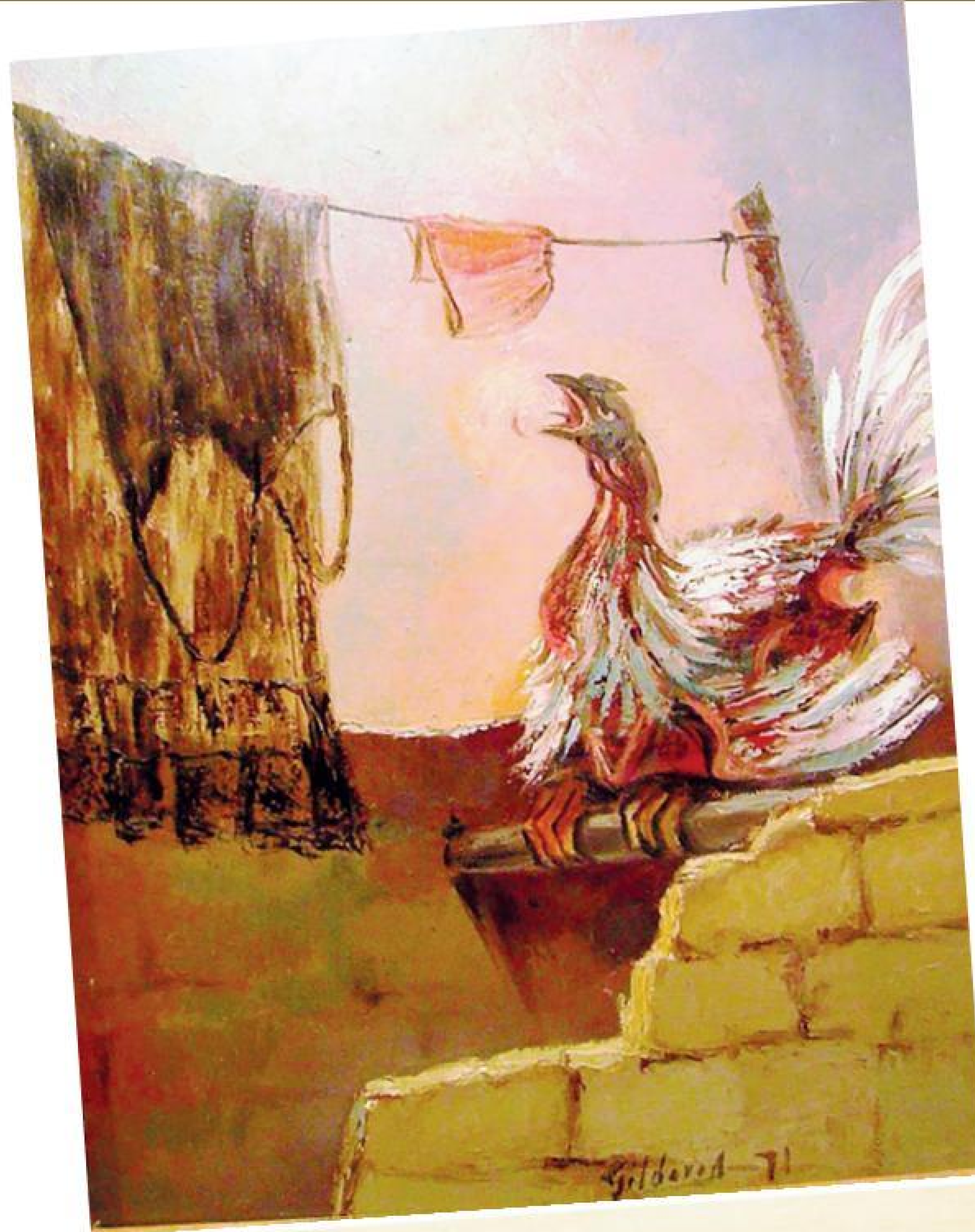
CAYTANO ENFERMO
(1974)



# LOS GALLOS de GÍLDARO



"RIÑA DE GALLOS" (1974), una de las obras clásicas de Gíldaro Antezana. La pelea de gallos es el momento cumbre de la existencia de estos seres.



"AMANECER", obra de Gíldaro Antezana fechado en el año 1971.



SEÑORA CARGADA DE GALLOS (1971). Los Gallos de Gíldaro siempre se movieron en el área rural de Cochabamba.



EL FRAGOR DE LA BATALLA (s.f.). Con unas cuantas líneas, Gíldaro podía retratar el choque de los gallos.



EL GOLPE FINAL. El combate termina con la muerte de uno de los contendientes. Un gallo ha ganado.

FOTOS: Elías Blanco, 2011, exposición Museo Nacional de Arte, La Paz.



"GALLO COLGADO" (1970), quizás el más triste final que un gallo de pelea puede tener. Están ahí, como testimonio de la batalla.



"COLISEO ABANDONADO" (1975), el combate de los gallos de Gíldaro ha llegado al final. La vida misma de un combatiente se ha ido.



"CANCHA DE GALLOS" (1966). El escenario de la pelea de gallos ha quedado desierta, y así lo retrata Gíldaro Antezana.

## 6 DE JUNIO

# ENRIQUE ROCHA MONROY, el galardonado escritor

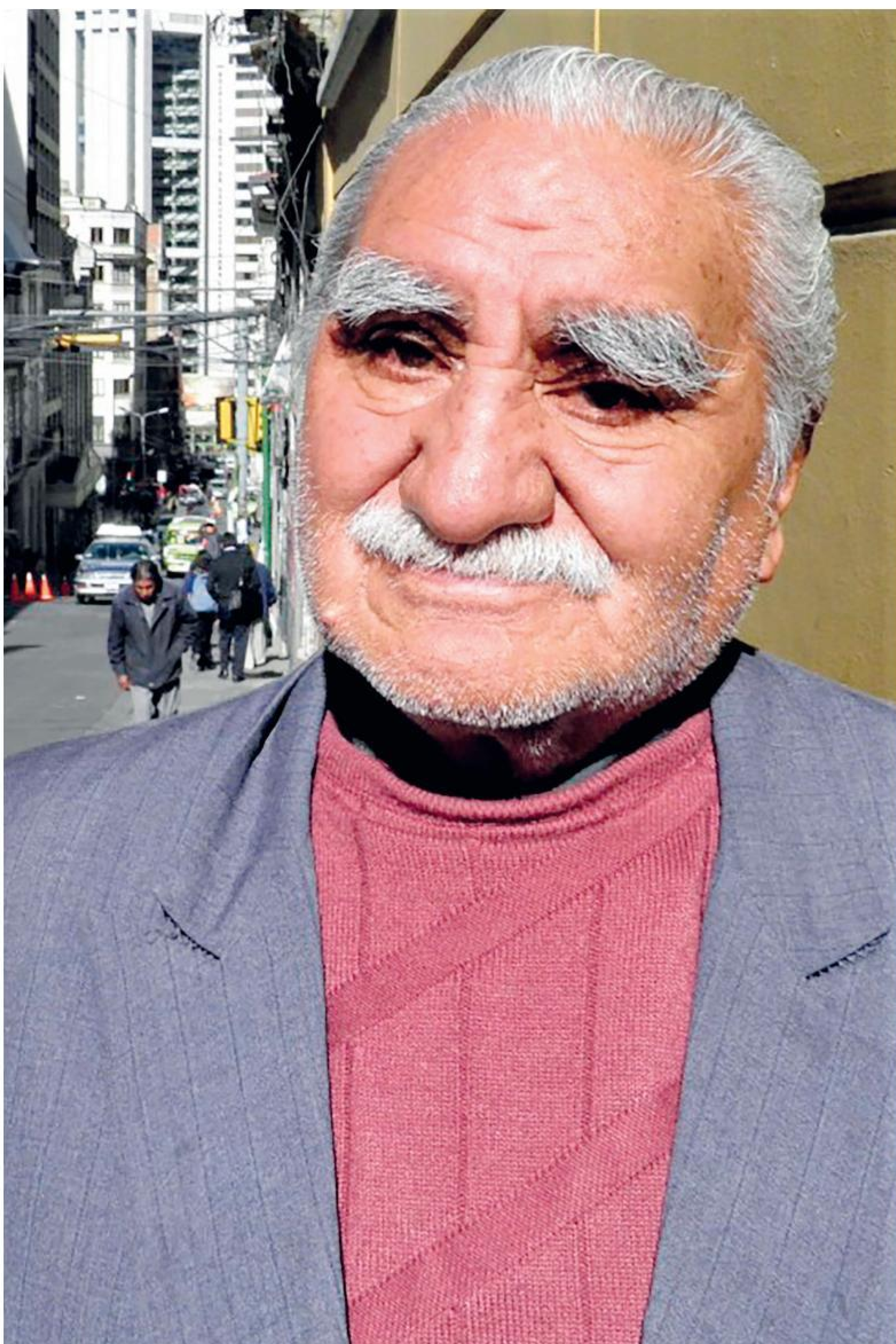
Enrique Rocha Monroy nació en la ciudad de Tarija el 6 de junio de 1932. Su padre fue paceño, quien asistió a la Guerra del Chaco llegando al grado de coronel, de profesión farmacéutico.

Estudió para abogado, para lo que se tituló con una tesis titulada 'Influencias extra-continentales de la emancipación de las colonias hispano-americanas'.

Hacia el año 1955 fue director del diario 'El Pueblo' de Cochabamba, donde creó un suplemento literario con los poetas Félix Rospigliossi, Jorge Suárez y Antonio Terán Cavero.

Tiene una larga lista de premios ganados en distintos eventos: en 1969 ganó el concurso de Cuentos convocado por la Universidad Técnica de Oruro con 'La confesión', escrito en 1966; en 1975 ganó el Gran Premio del IX Concurso de Literatura 'Franz Tamayo' con su novela Sentina de escombros; en 1976 su novela Tiempo que todo lo mudas, ganó el Primer Premio del concurso internacional convocado por el Instituto Venezolano de Cultura Hispánica; en 1978 vuelve a ganar el Concurso de Literatura 'Franz Tamayo', esta vez con su novela titulada Tan lejos de Dios; en 1979 se le otorga el Premio 'Blasco Ibañez' por su obra Medio siglo de milagros; en 1982 ganó el Primer Premio convocado por el Ministerio de Culturas de España, con su novela Vida que siempre se muere.

En su carrera diplomática, fue Primer Secretario de la Embajada de Bolivia en Ecuador. En 1979 fue Secretario de Prensa e Informaciones, bajo el gobierno de Walter Guevara Arze.


Foto: Elías Blanco, 2014

La producción bibliográfica de Enrique Rocha tiene los siguientes títulos; en novela: Los cuatro tonos del kikiriki (1976), Sentina de escombros (1975); El rostro de la furia (1979); Medio siglo de milagros (1979); Tan lejos de Dios (1979); Presagio de dos muertes (1992) y Anunciación de Miguel Arcángel (2003). En el género del cuento están: Un gusto de polvo en la garganta (1977), Las piernas de Begoña (1979) y Yo, señores, soy Choke Yapu Marka (1993).

Enrique Rocha falleció en abril de este año 2022, en la ciudad de La Paz. (EBM)

## 2 DE JUNIO

### MARCIA MOGRO



*Esencialmente poeta. Marcia Mogro nació en la ciudad de La Paz el 2 de junio de 1956. Estudió literatura en la UMSA. Radica en Santiago de Chile desde 1986. En su poema 'Esto soy yo', manifiesta: "Aquí los cerros y los ríos tienen nombre, / los campos y animales, / el cielo, el infierno y los astros tienen nombre. / Propio. / Hasta ahorita me acuerdo / y todavía no entiendo cómo, / con cuál memoria sabías los nombres, / todos, / hasta los confines del imperio ibas / caminando y nombrando".*

## 3 DE JUNIO

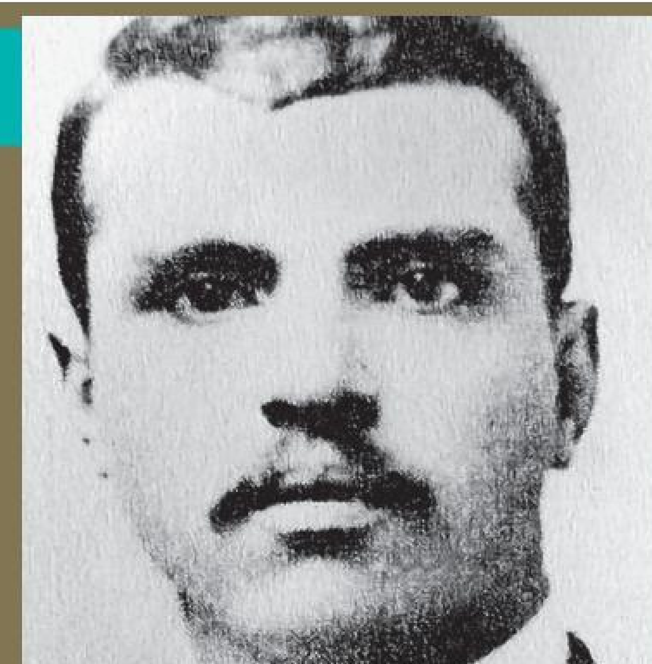
### ANTONIO ÁVILA JIMÉNEZ



"Ese sí que era poeta -dijo de él Jaime Saenz-. La naturaleza, el fuego, los astros, y el rayo, el frío y la distancia. Todo lo entendía. Entendía de brujería y de desesperanza; entendía el arte de morir y el de vivir /.../ amaba apasionadamente el mundo, por lo mismo que amaba la tierra del Altiplano. Y hablaba de ellos con palabra precisa, recurriendo no pocas veces al Aymara para ser más conciso /.../ El poeta vivía en él, era un poeta que conocía el mundo". Antonio Ávila Jiménez nació el 3 de junio de 1898 en la ciudad de La Paz, y falleció aquí mismo en 1965. Fue un habitante de la Casa del Poeta. Ha publicado hasta cuatro poemarios.

## 4 DE JUNIO

### MAN CÉSPED



*Poeta y floricultor. Man Césped o Manuel Céspedes Anzoleaga nació el 4 de junio de 1874 en la ciudad de Cochabamba. Falleció en 1932 en la misma capital. Es autor de dos poemarios: Símbolos profanos (1924) y Sol y horizontes (1930). Su poema 'Hermano árbol', dice en parte: "Altar de la vida en el que las abejas dicen la misa de la fecundación de la flor. Castillo que crece y tras el descanso invernal, se limpia y remoza para esperar la vuelta de la reina Abundancia y de la princesa Alegría. / Heraldo de las primaveras, que con la eclosión de sus yemas morenas, anuncia el despertar de la belleza..."*

## 7 DE JUNIO

### GIGIA TALARICO

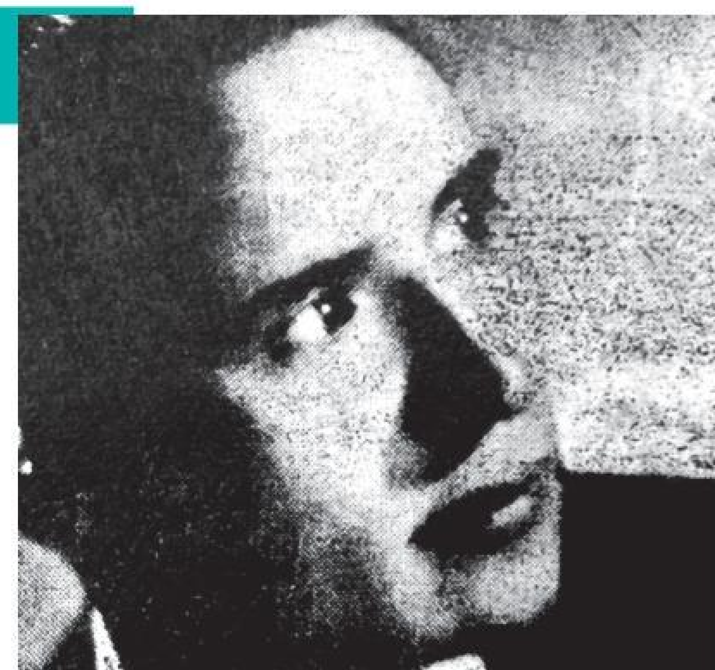
Escritora y artista plástica. Gigia Talarico nació el 7 de junio de 1953 en Santiago de Chile. Radica en Santa Cruz de la Sierra desde sus 7 años. Estudió arte en la Universidad de París VIII, Francia (1976). Luego pasó a Suecia para estudiar literatura. Trabaja como docente de arte y desde el año 2005 es responsable de un taller de poesía. Es autora de varios libros de poesía, de igual manera a escrito novela y cuento. Su novela La manzana dorada (2013) ganó el Premio Nacional de Literatura 2013 otorgado por la Alcaldía de Santa Cruz, la misma obra fue galardonada con el Premio 'Dante Alighieri' el año 2014.

Su poema titulado 'Sobreviviente' dice: "Esta noche / la muerte y el amor / festejan mi locura / en una cita. / No saben / que ya he resucitado / y que navego las aguas / olorosas y oscuras / de su reino".



## 5 DE JUNIO

### SAÚL LÓPEZ TERRAZAS



*Poeta. Saúl López Terrazas nació en Cochabamba, Bolivia, el 5 de junio de 1927. Falleció hacia el año 1971. Uno de los versos dice: "Dejadlo a mi padre, / os pido de rodillas; / dejadlo a mi padre / no lo llevéis, por Dios. / Ha vuelto de la guerra / destrozado por las balas, / enloquecido por la marcha / y embriagado por las metrallas... / Mientras yo vivía desolado / sin cariño y sin pan... / Hoy que vuelve al hogar, / lo quieren arrancar despiadadamente..." para meterlo en la boca del cañón...".*

 ahora_elpueblo

 AhoraElPueblo

# ¡VAMOS!

# VACÚNATE

## TODOS CONTRA EL COVID-19









Ahora

EL PUEBL